

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

PATAGONIA BRAVIA. NATURALEZA, VIDAS Y AVENTURAS. MEMORIAS ORIGINALES DEL BAQUEANO WILLIAM H. GREENWOOD. POR GLADYS G. GRACE PAZ Y DUNCAN S. CAMPBELL (EDITORES). 318 PÁGS. 15 x 23 CM. ILUSTRACIONES Y MAPAS. SANTIAGO 2015.

En 1872 arribó a la entonces modesta y remota colonia chilena del estrecho de Magallanes, Punta Arenas, William H. Greenwood, joven ilustrado hijo de una familia burguesa de las comunes en la Inglaterra de la época victoriana. Aunque su vocación parecía estar en el periodismo, especialidad para la que estaba bien dotado, una vez en tierras sudamericanas hasta donde lo había conducido su interés por el conocimiento del mundo, el mismo se hizo más intenso cuando advirtió la posibilidad de acceder hasta las regiones extremas del continente. Así, tras una estadía más bien breve en Buenos Aires, el puerto de su arribo, siguió una excursión cinegética que lo llevó hasta el distante territorio del Chubut en la Patagonia central y, finalmente, lo condujo hasta la lejana Punta Arenas en el confín del continente. Aquí permanecería por el siguiente cuarto de siglo en una existencia en verdad aventurera, tanto o más de lo que pudo haber querido previamente, libre y plena de satisfacciones en una región natural salvaje, prístina y entonces virtualmente desconocida en su interior. En ese lapso prolongado gozó y padeció con sus experiencias de campo, conoció

gentes diversas y disfrutó intensamente con ello, tanto que consideró justo dejar recuerdo de ese acontecer en forma de anotaciones cotidianas que luego, años después, dieron forma a interesantes narraciones. De esta circunstancia se sabía por el testimonio de algunos exploradores científicos que lo conocieron y aprovecharon de su experiencia, quienes la valoraron en su mérito y la juzgaron digna del conocimiento de terceros.

Sin embargo, corrió el tiempo sin que por parte alguna quienes se interesaban por las cosas de la vieja Patagonia austral dieran con un rastro seguro que permitiera conocer y recuperar esos escritos. Encontrarlos devino así una verdadera preocupación académica para algunos investigadores que ansiaban conocerlos, en la certidumbre de que se trataba un tesoro informativo excepcional sobre el ambiente natural y humano de la Patagonia austral anterior a la ocupación económica colonizadora y, por ello, desaparecido para siempre.

De cómo se dio al fin de un largo siglo de búsqueda con ese oculto tesoro se da cuenta en la obra del epígrafe, en una labor realmente meritoria realizada por Gladys Grace y Duncan Campbell a la que dieron feliz, satisfactorio y apropiado término con el rescate de los escritos de Greenwood, su traducción desde el inglés original al español y su publicación en forma de libro para conocimiento y disfrute de los lectores interesados en los temas patagónicos. Lo que se ofrece, en resumen, es una narración histórica

que debe aceptarse como veraz, coherente y ecuánime, escrita en un lenguaje fluido y sencillo, con amenidad, gracia y toques de fino humor típicamente británico, que en su momento respondió a la necesidad que debió sentir su autor de saldar una deuda de gratitud para con una tierra vasta y remota que lo había acogido, libre y plena de recursos y fuente, como tal, de fuertes sugerencias espirituales. Greenwood se consideró afortunado por ello y de esa manera, en un balance de recuerdos en que lo gratificante de tal existencia en la naturaleza superó por lejos al rigor que la misma demandara, decidió participar a sus contemporáneos lo acontecido. Tan afortunado se consideró el inglés que pudo pensar, así lo creemos, que hubiera sido un acto de egoísmo inexcusable conservar únicamente para sí tales recuerdos, en vez de hacerlos conocer a otros para su propio disfrute y provecho, como plausiblemente decidió hacerlo.

La obra de la que nos ocupamos es, hay que destacarlo más que la mera traducción y transcripción de los escritos de Greenwood, pues los editores estimaron, con razón sobrada, que cabía complementarla con información adicional

en forma de una introducción con noticias biográficas sobre el antiguo baqueano, con un estudio histórico preliminar sobre el personaje, sus circunstancias y su época; con un interesante relato que da cuenta de la forma en que se rastreó y recuperó la documentación de marras; con apéndices referidos a personas, lugares, flora y fauna, y con un glosario para la mejor comprensión del texto principal por los lectores; y con el acertado añadido de ilustraciones *ad hoc* debido a la artista del lápiz Julieta Fernández Cánepa, que ha hecho gala de su magistral capacidad interpretativa y creativa. Todo ello, al fin, en una excelente y sobria edición, con apropiado formato y buen papel que ciertamente la califican. Más que suficiente por tanto para excusar la demora de su aparición formal, con la que el libro que se comenta se incorpora de ahora en más con mérito suficiente al elenco de obras clásicas sobre la vieja y entrañable Patagonia austral.

Mateo Martinic B.
investigador Centro de Estudios del Hombre
Austral, Instituto de la Patagonia,
Universidad de Magallanes, Punta Arenas.